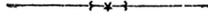


VARIEDADES EUSKARAS.



UN CONCURSO DE IMPROVISADORES BASCOS.—Entre las fiestas dispuestas por el Ayuntamiento de San Juan de Luz, con ocasion de la fiesta patronal, se ha contado, además de los partidos de pelota, concursos de ganado vacuno, luchas de ánades, iluminaciones, grandes retretas, bailes campestres y otras análogas, una sesion de *bersolaris* ó improvisadores euskaros, anunciada para el dia 27 del corriente.

A las cuatro y media de la tarde, el Jurado, compuesto del Alcalde de dicha villa é ilustrado bascófilo M. Guilbeau, el poeta laureado Mr. J. B. Elizamburu, juez municipal del canton de Ezpeleta, y el director de la EUSKAL-ERRIA, galantemente invitado al acto, ocupaba la mesa colocada en el centro del kiosko de la plaza de la *Mairie*; y poco despues subían al tablado los improvisadores Nicolás Labandicar, natural de Fuenterrabía, Juan Cruz Elicegui, de Asteasu, hermano del célebre molinero de dicho pueblo y residente en Oyárun, y Dominico Etchart, del pueblo de Ezpeleta.

Se había dicho que concurriría á tomar parte en la justa una conocida improvisadora de Ascain, que era esperada con impaciencia, pero á la hora anunciada no se presentó, y comenzó sin ella el concurso ante un numeroso público.

*
* *

La sesion se inició por un saludo general, á que dió principio con cuatro estrofas consecutivas de á ocho versos Nicolás Labandicar, siguiendo por el órden en que se inscribieron, Dominico Etchart, que improvisó cinco, y Elicegui, que se extendió á seis.

Labandicar posee una voz de poca extension y metal desagradable; es un poco irregular en la medida, especialmente de los últimos versos de cada estrofa, que son siempre los que ofrecen mayores dificultades; poco acostumbrado todavía á esta clase de lides, no tiene ni la soltura, ni el desparpajo de nuestros buenos improvisadores, ni brotan sus versos con la rapidéz á que estamos acostumbrados, y aunque, por efecto del miedo consiguiente, empezó con una estrofa muy pobre, fué rehaciéndose, alcanzando aplausos con la tercera y cuarta.

Etchart, dotado de robusta voz, canta y acciona bien, sabe elegir para su improvisacion aires muy agradables, y aunque de una manera un tanto pausada y lenta, hizo su presentacion con cuatro buenas estrofas, que merecieron grandes aplausos.

Por último, Elicegui, cuya voz es tambien poco extensa y agradable, y cuyo lenguaje no es tampoco muy puro, comenzó con bastante frialdad, con escasa variacion en el asunto, pero creció en las dos últimas estrofas, tan oportunas como inspiradas, en que encareció la union de todos los bascos de uno y otro lado del Bidasoa, como hermanos é hijos que somos de una madre comun, siendo saludado con una salva de aplausos.

De cinco en punto de la tarde á cinco y cuarto duró esta primera parte de la sesion, en la que se improvisaron 15 estrofas de á ocho versos, es decir *ocho versos por minuto*.

*
* *

Acto continuo se señaló por el Jurado á los dos bersolaris guipuzcoanos el tema. *Ura eta ardoa*, encargándose Elicegui de sostener contra su contrincante las excelencias del agua sobre el vino.

La lucha se mantuvo con bastante interés durante quince minutos, brevísimo espacio de tiempo durante el que se improvisaron 24 estrofas de á ocho versos, doce por cada lado, debiendo hacerse notar entre las ideas mas originales que se expusieron la de Labandicar, que en defensa del vino decia: *Obia da ura baño Jesucristoren odola*. (Es mejor que el agua la sangre de Jesucristo), pensamiento que no dejade ser ingenioso, y sobre todo muy delicado, dada la escasa cultura de estos pobres rústicos.

*
* *

Al improvisador labortano Etchart, que carecia de contrincante, se le hicieron exponer las *razones que*, suponiéndole disgustado del matrimonio, *tenía para no vivir contento con su mujer*.

Improvisó sobre este tema nueve estrofas en metro de zortzico, ciñéndose bien al asunto, especialmente en las cuatro primeras, que fueron buenas.

Inmediatamente se le hicieron improvisar, sobre un nuevo aire, cuatro zortzicos mas, *en defensa del matrimonio*, alcanzando aplausos á su conclusion.

Estrofas improvisadas por Etchart 13. Tiempo empleado 10 minutos.

*
* * *

Volvieron nuevamente á la lucha los dos improvisadores guipuzcoanos, á quienes se señaló por el Jurado este tema: *¿Zein bizi da obeto, gizon langillea edo alperra?* (¿Quién vive mejor, el hombre laborioso ó el holgazán?)

El tema, como se vé, estaba al alcance de los justadores, era propio para la lucha, y se prestaba á grandes rasgos de ingenio, que no faltaron.

Elicegui se encargó de la defensa del holgazán, porque decía que no había nacido para trabajar, y porque siempre—añadía—fueron holgazanes los molineros, tomando á su cargo el elogio del trabajo su contrincante Labandicar.

Esta fué la parte más animada é interesante de la sesión, pues ambos improvisadores mantuvieron la lucha con gracia é ingenio, haciéndose aplaudir por sus ocurrentes salidas.

—*¿Galde zayozu jakintsuari zein bizi ote dan obeto?* (pregunta á los sábios quién vive mejor)—decía Elicegui—y por si la respuesta pudiera ser adversa, añadía en las siguientes estrofas, con mucha desenvoltura, y haciéndose eco del escaso fruto que en nuestra pátria ofrece el trabajo, «pocos hombres laboriosos pasean en España», y sobre todo «los holgazanes no tienen la culpa de que sean tontos los que trabajan».

A su vez Labandicar cantó las excelencias del trabajo, comparó al holgazán con el zángano de la colmena, y terminó su improvisación con esta sentencia: «Al vago no le queda otro recurso que vivir de lo ajeno, y amenudo quedará de hambre quien fía demasiado en los demás.»

Cada uno de ellos improvisó sobre este tema 8 estrofas de á ocho versos, interrumpidas frecuentemente por los aplausos del numeroso público que rodeaba el kiosco de la plaza de la Alcaldía.

*
* * *

Por último, el labortano Etchart, por indicación del Jurado, cantó en siete buenas estrofas, las excelencias del labrador, y ponderó en sentidos versos lo útil que es á la sociedad y los servicios que presta á sus conciudadanos.

Acto continuo, el durado deliberó breves momentos, calificando como algo superior de entre los tres contrincantes á Juan Cruz Elicegui, y como iguales en mérito á Etchart y Labandiar, á quienes se concedieron respectivamente 30 pesetas de recompensa al primero y 25 á cada uno de los otros dos.

La sesion concluyó á las 6 y 10, con un saludo de los tres improvisadores, que se despidieron con dos nuevas estrofas respectivamente Elicegui y Etchart, y con tres Labandiar.

Hé aquí, ahora, un resúmen del número de *estrofas* improvisadas por cada uno de ellos y el de los *minutos* empleados en dicha tarea:

	SALUDO.		1.º TEMA.		2.º			3.º			4.º		5.º		Despedida		TOTAL										
	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º												
Elicegui. . .	6	} 45	12	} 45	9	4	10	8	} 40	7	5	2	} 5	3	}	28											
Etchart . . .	5		»					»				»				»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	27
Labandiar.	4		12					12				8				8	3	27									
	45 en 45		24 en 45		13 en 40			16 en 40		7 en 5		7 en 5				82											

Es decir, que en una hora exacta se improvisaron por los tres bersolaris 82 estrofas, ósea un total de 656 versos.

No necesitamos encarecer la utilidad de la conservacion de estas antiguas fiestas, tan arraigadas en nuestras costumbres y tan agradables á los que miran con aprecio la lengua bascongada, pues ya en otras varias ocasiones nos hemos ocupado de esto; nos limitaremos, pues, á dar la enhorabuena al Ayuntamiento de San Juan de Luz por su feliz iniciativa, y á excitar su celo para que, dando mayor amplitud al pensamiento, incluya en los programas de fiestas del año próximo los certámenes euskaros de composiciones escritas.

M.

SARASATE JUZGADO POR UN CRÍTICO BASCONGADO.—De una revista escrita por el distinguido literato guipuzcoano D. José M.^a de Goimeta, con ocasion de uno de los conciertos dados por Sarasate estos últimos días en Bilbao, reproducimos gustosos el siguiente juicio del eminente artista nabarro:

«Sarasate es un prodigio en el violin: parece que este instrumento, el rey de los instrumentos, forma parte integrante de su sér: no se concibe á Sarasate sin su violin: diríase que ha nacido con él.

»Profesores de gran valía en este instrumento he conocido: cada uno de ellos tenía su especialidad: los unos se distinguían por una maravillosa agilidad; otros por el sentimiento en el cantar; algunos por su afinación; muy pocos por el tono arrancado al instrumento.

»Sarasate reúne todas estas condiciones en altísimo grado de perfección. Hay algo de vertiginoso en la manera rápida y segura con que ejecuta los difícilísimos pasos del *allegro* y del *final* del concierto de Mendelssohn, pieza que he oído interpretar al ya difunto Wienewzky, que era un profesor eminente: la verdad es que el violinista á quien me refiero, si bien ejecutaba los pasos de agilidad con rapidéz extraordinaria, me dejó algo que desear en cuanto á afinación perfecta.

»Sarasate es en este punto una verdadera maravilla, lo mismo en las notas graves y medias, como en las sobreagudas del instrumento, que es donde por punto general se producen las afinaciones.

»Por muy delicado que sea el oído de los que le escuchan; por intensa que sea la atención que se fije en el ejecutante, no se nota la más ligera separación de la tonalidad. Las notas son puras, claras, precisas, sin vacilaciones de ningún género.

»Potencia de arco que nadie iguala, es otra de las cualidades de Sarasate; y cuando canta en el violín una frase delicada y sentida, diríase que aquel arco no es el mismo que hiere las cuerdas en un paso de *bravura*. Rugidos de fiera en esto último caso; dulces acentos de amor en el primero.

»Es un encanto oír aquellos sonidos tan vagos, tan fantásticos: cerniéndose en una atmósfera impregnada de melancolía, de sus *Aires bohemios*.

»Las brisas de los montes Carpathos moviendo perezosamente las nieblas espesas de los húmedos valles bohemios, llevan en sus alas las sentidas y melancólicas melodías populares: para interpretarlas como deben ser interpretadas, es preciso un Sarasate.

»Hemos abandonado la región boreal, asiento de la melancolía, con sus bosques oscuros, tristes, y sus valles cubiertos de nieblas. Hétenos de repente bajo el sol ardiente de los trópicos: al acompasado y casto, digámoslo así, canto del Norte, sucede el caliente y sensual de la tierra de la luz y del calor.

»Sarasate no es ya el que con sus cantos bohemios llena nuestra alma de emociones de un orden contemplativo: Sarasate se transforma, como se ha transformado el carácter de la música que ejecuta.

»En los *Aires bohemios* había mucho de ossiánico, admirablemente interpretado.

»En los *Tangos* habaneros hay lo que pudiera llamarse sensualismo elevado al último grado.

»En aquellos, las melodías pasan á través de oscuros y raquítricos abetos, gimiendo tristezas, sollozando melancolias: en estos, se deslizan los cantos por entre las mallas de la hamaca, y las altas flámulas de esbeltas palmeras, esparciendo por una caliginosa atmósfera todos los perfumes adormecedores y sensuales de un paraíso mahometano.

»Y Sarasate expresa todos estos opuestos caracteres de una manera sin rival: melancólico con las cantinelas del norte, como un bardo Tzigan: ardiente y sensual con las melodías tropicales.

»Y todo ejecutado de una manera tal, que para concluir diré:

»*Così si suona in Paradisso.*»

PLAZA EUSKARA EN BUENOS-AIRES.—Nuestros paisanos residentes en las márgenes del Plata, agrupados bajo la bandera del *Laurac-bat*, abrigan el patriótico propósito de crear, bajo la denominación de Plaza Euskara, un gran circo con paseos y jardines, en donde puedan congregarse y estrechar los lazos de compañerismo y de fraternidad todos los hijos de la región basco-nabarra y los descendientes de ella, y en donde se enseñen al mismo tiempo que la historia y la hermosa legislación bascongada, las virtudes morales y cívicas que hacen del hombre un verdadero ciudadano.

»La *Plaza Euskara*—dice la Comisión iniciadora en el notable «manifiesto que ha dirigido—es para los vascongados algo más grande, más trascendental que un mero lugar de recreo; su centro ha sido siempre la escuela de la virtud, de la democracia y del derecho, y es siempre el teatro de sus bellas costumbres, que en sí constituyen la mejor apología de aquel pueblo. Al hacer, pues, que se perpetúen esas respetables y aplaudidas costumbres en este país, que es nuestra patria adoptiva y será la legítima de nuestros hijos, habrá el *Laurac-bat* prestado, al honrar al solar euskaro, un verdadero servicio á sus representados, proporcionándoles agradables y útiles distracciones, y á la misma República, fomentándole los buenos usos, pues que como todo país en su formación carece propiamente de costumbres.»

La asociación euskara de Buenos-Aires ha respondido en masa y con verdadero entusiasmo al patriótico llamamiento que se le ha dirigido para realizar el pensamiento; á la fecha del último correo pasaban ya de doscientos mil pesos moneda corriente de aquel país los

que se habían depositado en el Banco, continuando la inscripción de accionistas y la recolección de fondos, y muy pronto, en medio de la capital de la República argentina, se levantará uno de los monumentos que ha de honrar más á los nobles hijos de la Euskal-erria, y dará testimonio de su iniciativa, su patriotismo y su valer, y en el que nuestros hermanos del *Laurac-bat* celebrarán sus hermosas fiestas anuales y las extraordinarias que dispongan con provecho de los fines de la Asociación.

¡Bien por los euskaros de Buenos-Aires!

MISCELÁNEA.

El Ayuntamiento de Bilbao ha regalado varios objetos de escritorio al distinguido bascófilo D. Luis de Iza y Aguirre, maestro de Santurce, como testimonio de gratitud por la traducción al dialecto bizcaino de las principales escenas de *El Alcalde de Zalamea*, hecha por encargo de aquella Corporación.

La *Revista de España* ha comenzado á publicar en su último número un curioso trabajo de D. Wenceslao Ramirez y Villaurrutia acerca de un ilustre hijo de la capital de Alaba, el celeberrimo Francisco de Vitoria, fraile dominico considerado como el Sócrates de la Teología, que nació en 1511 y murió en 1581; enseñó en Valladolid y Salamanca, y fué el maestro que formó al insigne Melchor Cano, quien, así como García de Matamoros, hace de aquel grandísimos elogios.

El nuevo aspecto bajo el que el Sr. Ramirez Villaurrutia vá á estudiar al sábio teólogo vitoriano, es como precursor de Hugo Grocio, es decir, como el primer tratadista didáctico de derecho internacional, ó en sentido mas estricto, del derecho de la guerra.

La simpática jóven bilbaina D.^a Asuncion Delgado, discípula que fué del profesor de música de aquella villa Sr. Badillo, y que ingresó en el curso último en la Escuela nacional de música, en la clase de piano que dirige el distinguido maestro Sr. Mendizabal, ha obtenido por unanimidad el primer premio en los concursos que acaban de celebrarse.
